

E

Editorial

Ambulancias para emergencias

El grave hecho ocurrido en Liquiñe deja también en evidencia falta de información.

Impacto nacional causaron las imágenes difundidas en redes sociales, de un hombre de 50 años de edad siendo trasladado, bajo la lluvia, en una carretilla de mano por sus familiares en el sector rural de Trafún, en Liquiñe. Según se sabe, habían solicitado una ambulancia por teléfono al Cecosf del lugar, pero ésta, simplemente, no llegó. El grupo decidió entonces llevar al enfermo para recibir atención, pues se encontraba con mucho dolor y síntomas de malestar que no lograba identificar con claridad. Mientras caminaban, grabaron un video y realizaron la denuncia, indicando la precariedad en que se encontraban.

Como se relató posteriormente, lograron alcanzar hasta el Centro Comunitario de Salud Familiar y el paciente fue enviado al hospital de Panguipulli de inmediato. Desde allí, lo llevaron de urgencia al Hospital Base de Valdivia, donde fue intervenido por peritonitis y ahora se recupera en la UCI de ese centro asistencial. El afectado estaba en una condición grave y su vida, en riesgo.

La acción de la familia salvó a esta persona y su mensaje puso en la agenda pública un cuestionamiento transversal a la falta de recursos y a la forma en que opera la salud estatal. De hecho varios parlamentarios alzaron la voz y la Municipalidad de Panguipulli anunció la apertura de un sumario a través de la Corporación que administra estas labores en la comuna, para investigar qué pasó exactamente y determinar posibles responsabilidades en la falta de auxilio a quienes lo requerían.

Por otro lado se debe aclarar un punto no menor. Desde el Servicio de Salud de Los Ríos indicaron que nunca fue solicitada una ambulancia para este caso al teléfono 131, que es la central regional desde la cual se coordina el uso de los vehículos de emergencia en toda la red y que depende del Servicio de Atención Médico de Urgencias (SAMU), unidad con personal capacitado para brindar atención prehospitalaria y trasladar a pacientes críticos a los recintos que corresponda.

Es decir, evidentemente, hay falta de información sobre las formas de actuar más eficaces y se requiere con premura -además de investigar lo ocurrido- reforzar ese mensaje hacia la comunidad, para que así se pueda prestar un servicio oportuno.